



Foto: www.lavozdelquillano.blogspot.com

# Brecha de Infraestructura Sigue Creciendo

*Para cerrarla se tendría que invertir por lo menos US\$ 11,173 millones por año, no obstante, en este momento, no hay ningún proyecto de envergadura que se esté ejecutando, según AFIN.*

La infraestructura es una herramienta efectiva para incrementar los niveles de competitividad de un país, por ser una variable determinante de la productividad y del crecimiento, ya que ayuda a reducir los costos de transporte y transmisión de información, expande el mercado y facilita el desarrollo de las actividades económicas y cotidianas de las empresas y personas.

Para muchos países en desarrollo, la infraestructura se ha convertido en una prioridad. Por ejemplo, China gasta el 15% de su PBI anual en infraestructura, con lo cual construye 200,000 kilómetros de rutas viales por año, y agrega un gigavatio de generación de energía cada dos semanas. India invierte el 9% de su PBI en infraestructura.

Distintos estudios señalan que se necesitará un gasto anual estimado

de US\$ 1.1 billones en los países en desarrollo (6.6% de su PBI) hasta 2015 para satisfacer la demanda de consumidores y productores de servicios de infraestructura. Si no se cubren los requerimientos de infraestructura física y no se desarrollan las instituciones adecuadas, podría aumentar la congestión, las líneas de suministro no confiables y los problemas ambientales, lo que disminuiría la competitividad.

En el caso del Perú, la falta de infraestructura es uno de los mayores problemas que tenemos. Muestra de lo mucho que nos falta por desarrollarla es que nos encontramos en el puesto 88 de 139 economías en infraestructura, según el ranking de competitividad del World Economic Forum. Además, la brecha de infraestructura del país ha aumentado de US\$ 37,760 millones, según un estudio elaborado por el IPE en 2008 (un 30% del PBI de ese año), a US\$ 88,000 millones (casi el 50% del PBI), según un estudio elaborado por AFIN (Asociación para el Fomento de la Infraestructura Nacional) este año.

El Perú ha invertido en infraestructura un promedio de US\$ 2,500 millones anuales en la última década, equivalentes al 2.3% de su PBI (el promedio en América Latina es 3%), según un estudio del Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima. Entre 2010 y 2011, nos fue un poco mejor: se invirtió US\$ 4,500 millones en promedio (2.8% del PBI).

Para cerrar la brecha estimada, se tendría que invertir por lo menos 6% del PBI (es decir, US\$ 11,173 millones) por año, estimó el presidente de AFIN, Gonzalo Prialé. No obstante, en este momento, no hay ningún proyecto de envergadura que se esté ejecutando por encargo del nuevo Gobierno. Hace unos meses, el Gobierno anunció que se iba a impulsar la inversión en distintos proyectos por un monto de US\$ 10,351 millones, a ejecutarse entre mayo de 2012 y diciembre de 2013.

La inversión privada en infraestructura en el país entre 1990 y 2010 alcanzó los US\$ 24,000 millones, bastante menos que países geográficamente más pequeños como Chile (US\$ 30,000 millones) y Colombia (US\$ 28,000 millones). La diferencia aumenta si nos comparamos con

países más poblados, como Brasil (US\$ 287,000 millones), México (US\$ 100,000 millones) o Argentina (US\$ 84,000 millones).

Por su parte, la inversión pública pasó del 3% al 6% del PBI en los últimos cuatro años. Se estima que nos tardaríamos más de 50 años en cerrar la brecha de infraestructura solo con inversión pública. Por eso es muy importante facilitar y acelerar la inversión privada.

Sin embargo, en lo que va de este año, ProInversión ha adjudicado solo tres proyectos por US\$ 643 millones, a pesar de que entre 2012 y 2013 tenía proyectado adjudicar concesiones por más de US\$ 10,000 millones (entre ellas destacan la masificación del gas natural, la línea 2 del sistema eléctrico de transporte de Lima y Callao y la Central Hidroeléctrica de Molloco, en Arequipa).

El presidente de AFIN considera que el nuevo Gobierno ya lleva más de un año, y hasta ahora solo se han dado anuncios de concesiones. "Pensé que con la experiencia que ya tenemos y con la cantidad de obras inclusivas por desarrollar, este Gobierno encontraría el ritmo más rápido", agregó Prialé.

Para AFIN, debe haber un trabajo más coordinado entre el sector privado y público, y se deben modificar las leyes de asociaciones público-privadas (APP) y de obras por impuestos, así como el reglamento del SNIP. Diversos analistas advierten que el problema es la escasa creación de inversiones en APP, y esperan que el MEF publique ya el reglamento de iniciativas privadas cofinanciadas que permitirá invertir en APP.

Una vez que se tenga esa norma clara y se dé así mayor confianza a los privados para invertir en APP, AFIN considera que será posible realizar un plan nacional de infraestructura que plantee el empresariado al Gobierno. Ese plan incluye proyectos como Marca II, el transvase Huasacocha, seis proyectos de irrigación y 10 proyectos de telecomunicaciones, entre otros.

También será necesario que el Gobierno atienda otros temas, como concluir con la reglamentación de la ley de consulta previa y los conflictos sociales, los cuales han sido motivo de paralización de diversos proyectos, y podrían afectar la continuidad del crecimiento económico que se viene teniendo en los últimos años. ■

